



SEMANA SANTA CON FEDERICO GARCÍA

FEDERICO GARCÍA
LORCA. 75 AÑOS
NO SON NADA

Trabajo realizado
por:

Remedios Torres
Fernández

C.E.I.P. "Capitulaciones"
Santa Fe (Granada)

ILUSTRACIONES:
AIXA GÓMEZ
VELASCO

Joaquín Sorolla: "Sevilla. Semana Santa: Los Nazarenos" (1914). Nueva York

BALCÓN

La Lola
canta saetas.
Los toreritos
la rodean,
y el barberillo,
desde su puerta,
sigue los ritmos
con la cabeza.
Entre la albahaca
y la hierbabuena,
la Lola canta
saetas.
La Lola aquella,
que se miraba
tanto en la
alberca.



BALCÓN

La Lola
canta saetas.



Los toreritos
la rodean,



Por
Hija

y el barberillo,
desde su puerta,
sigue los ritmos
con la cabeza.



Entre la albahaca
y la hierbabuena,
la Lola canta
saetas.



La Lola aquella,
que se miraba
tanto en la alberca.



Llevo años trabajando a Federico García Lorca, por este motivo mis experiencias son ricas y variadas. De un Diario de aula (ése en el que apuntamos las cosas interesantes que nos pactan he tomado lo siguiente:

“Esta semana me ha hecho reflexionar bastante por varias razones:

Yo nunca había trabajado la Semana Santa en Educación Infantil.

2) Los niños y niñas tienen muchas vivencias de la sociedad, de la calle. Y saben expresar muy bien estas vivencias, experiencias. La sesión comenzó cuando yo les pregunté si sabían lo que era la Semana Santa.

Ellos respondieron que sí. Que llevaban al Señor en procesión y se vestían de negro o morado (penitentes) y que un señor del pueblo cantaba (se referían a las saetas). .. A partir de aquí les explico que Federico escribió un poema que se llamaba BALCÓN, y que tiene relación con una festividad muy típica en nuestra Andalucía: LA SEMANA SANTA.

Les ha gustado mucho este poema. Como no teníamos dibujos (posteriormente nos lo hizo Aixa Gómez Velasco) lo hemos interpretado con todo el cuerpo. Las dos dificultades de la poesía son:

“Sigue los ritmos con la cabeza”. Les he explicado que es lo mismo que en la poesía de GALÁN, que nosotros llevamos el ritmo con las manos, con los pies, con los dedos. Y la hemos repasado. Que también se puede llevar el ritmo con todo el cuerpo. Y el barberillo lleva los ritmos sólo con la cabeza. Hacemos ejercicios de distintos ritmos. Siendo la explicación tan vivencial asimilan todo rápidamente.

“Entre la albahaca y la hierbabuena” plantas olorosas que se emplean para hacer la comida. Buscar plantas olorosas.

“Mirarse en la alberca”, el agua de la acequia se recoge en una especie de piscina, cuando hay que regar el campo se le quita el tapón y el agua corre. La Lola se miraba en el agua, que hacía de espejo.

También cantamos el poema con un ritmo muy infantil y pegadizo.

Y a continuación escuchamos la magnífica saeta "Entre las dos y las tres", de Manolo Caracol (Banda Hispana):

Entre las dos y las tres
el corazón se me para
cuando yo le veo la cara
a mi Jesús del Gran Poder.
El corazón a mí se me para
como se para el pueblo sevillano
cuando te ve la cara,
Gran Poder.



Primero ha sido audición y luego movimiento (psicomotricidad). Les he dicho que era una saeta de un cantaor llamado Caracol y les ha gustado mucho.

También les he preguntado si sabían lo que significaba. Y ellos me han respondido: "Seño, ¿tú no ves la Semana Santa en Santa Fe? ¿No ves al Señor y a Jorge que canta saetas?" La verdad sea dicha, me he quedado de piedra.

Les ha gustado porque como dice en uno de los libretos de la guía de audición de Todo el flamenco, los palos de la A a la Z, "esta versión contiene todos los elementos musicales que se pueden pedir para una saeta: una banda de música, una banda de cornetas, el marcial ritmo de los pasos de Semana Santa y, por supuesto, el cante por saetas de Manolo Caracol".

Como Psicomotricidad los niños y niñas juegan así:

Introducción: Banda de música. Tiempo: (0:35) segundos. Las niñas y niños están parados tocando (mediante mímica) instrumentos de viento.

Banda de cornetas y tambores. Tiempo: (0:36 a 0:53). En esta parte de la saeta marchan tocando instrumentos y sobre todo marcando el paso, con ímpetu, en el suelo.

Los tambores mantienen el ritmo dando inicio al cante de la saeta (0:53). Mientras Caracol canta la saeta y se oye el golpear de los tambores los niños y niñas se golpean las piernas alternativamente con ambas manos (una para cada pierna) llevando el compás con bastante precisión.

Para concluir intervienen de nuevo la banda de cornetas y tambores (2:58 a 3:08). Los niños y niñas marchan tocando instrumentos de viento y sobre todo marcando el paso, con ímpetu, en el suelo.

PASO

Virgen con miriñaque,
Virgen de la Soledad,
abierta como un inmenso tulipán.

En tu barco de luces vas
por la alta marea
de la ciudad,
entre saetas turbias
y estrellas de cristal.

Virgen con miriñaque
tú vas
por el río de la calle,
¡hasta el mar!

Federico García Lorca



Federico García Lorca

MADRUGADA

Pero como el amor
los saeteros
están ciegos.

Sobre la noche verde,
las saetas,
dejan rastros de lirio
caliente.

La quilla de la luna
rompe nubes moradas
y las aljabas
se llenan de rocío.

¡Ay, pero como el amor
los saeteros
están ciegos!



Paso Virgen de los Dolores. Dibujo de
Federico García Lorca

SAETA

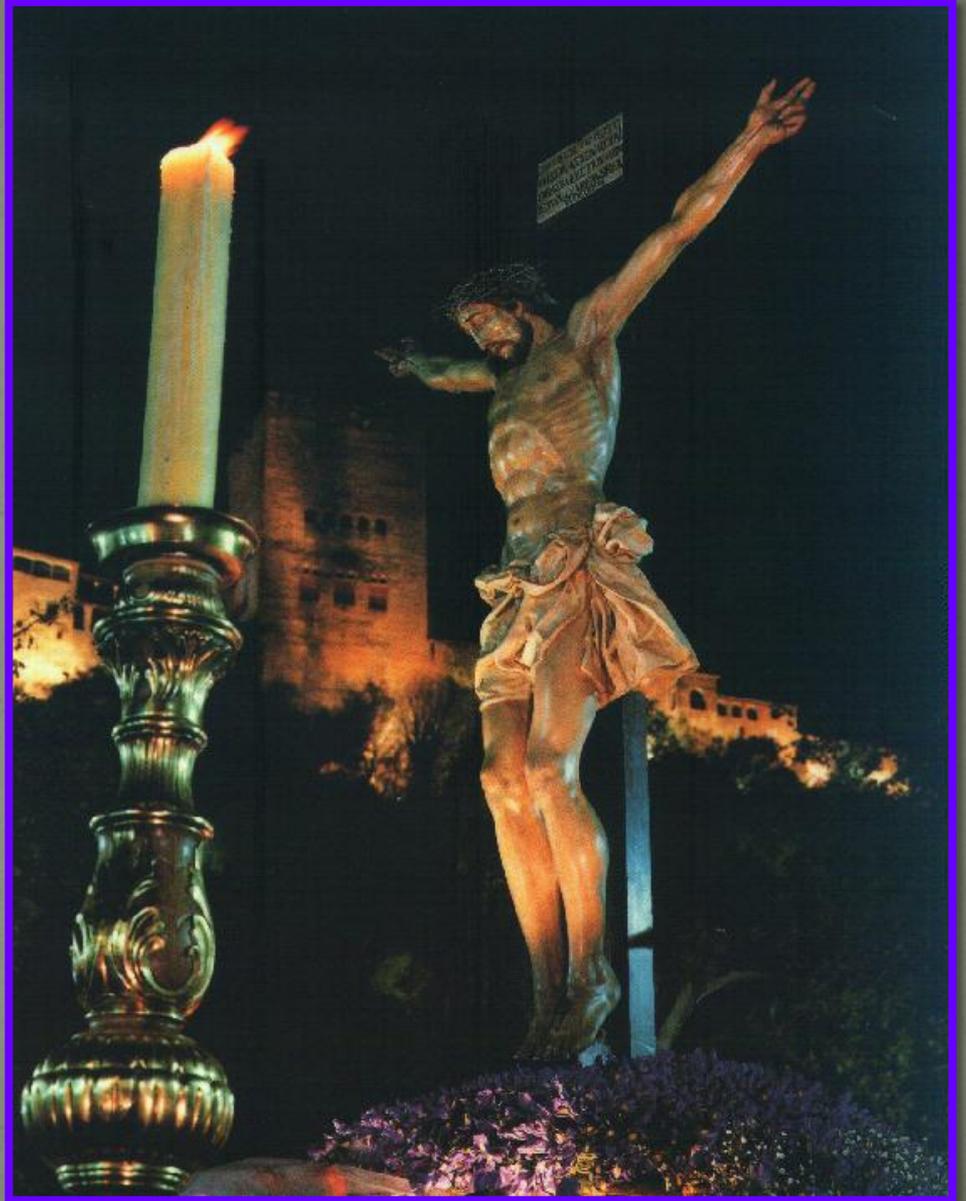
Cristo moreno
pasa
de lirio de Judea
a clavel de España.

¡Miradlo, por dónde viene!

De España.
Cielo limpio y oscuro,
tierra tostada,
y cauces donde corre
muy lenta el agua.
Cristo moreno,
con las guedejas quemadas,
los pómulos salientes
y las pupilas blancas.

¡Miradlo, por dónde va!

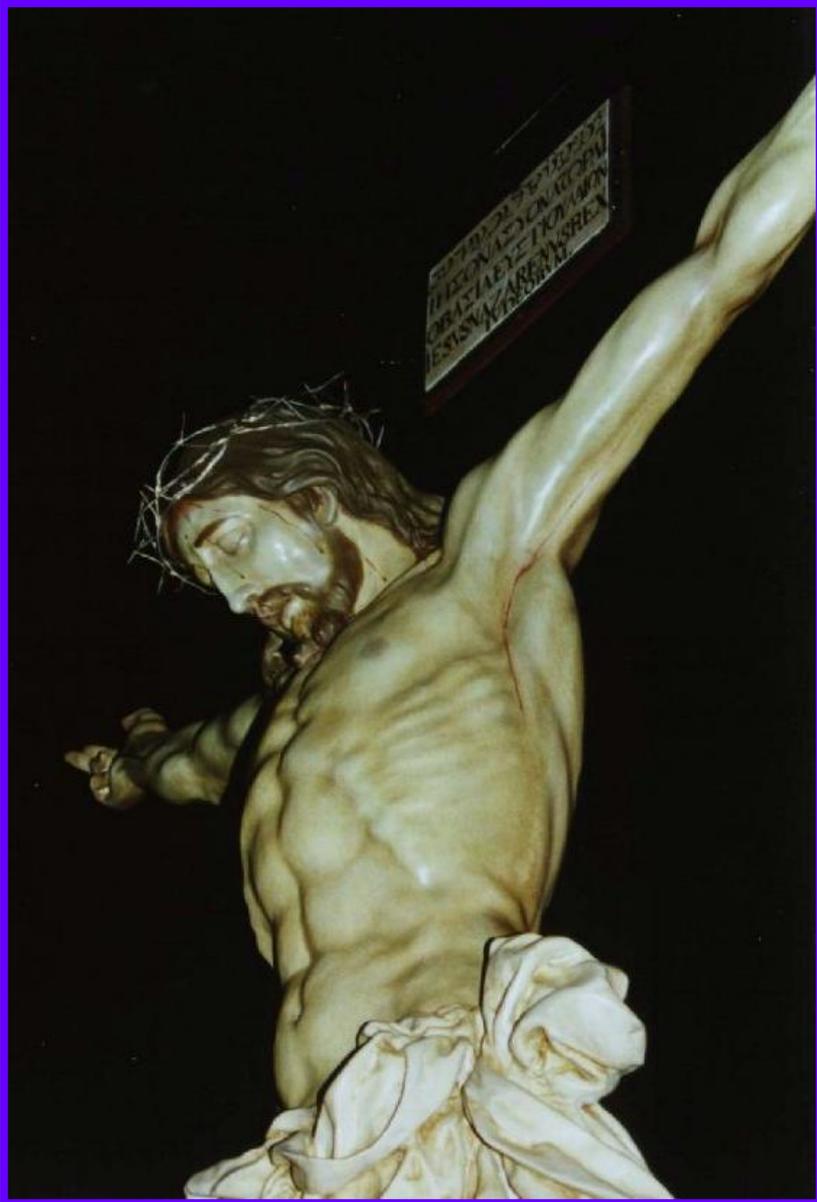
Federico García Lorca



El Cristo del Consuelo O de los Gitanos.

RISUEÑO, José

www.foroxerbar.com > ... >
Galería Escultores Españoles



El Cristo del Consuelo O de los Gitanos. Es una escultura de José Risueño. Es un Cristo muerto (1698) de cuatro clavos, con los pies apoyados en un subpedáneo, que se inspira en las versiones de Zurbarán y muestra el mismo deseo de turalismo cercano que el de Mora. El cuerpo, al que el paño de tela encolada pone un contrapunto de agitación barroca, cae a plomo, recto, sin torsión, con toda la pesadumbre de la muerte reciente, que todavía no ha borrado la tensión de las cejas ni bajado la hinchazón del pecho.

El modelado de las piernas, paralelas y frontales, acentúa el naturalismo en los músculos flácidos, en la fragilidad escalofriante de las rodillas o en la minuciosa talla de los pies. «La carnosidad que consigue hacer brotar de la madera... se aumenta por la aplicación adecuada de una policromía, limpia de sangre, entonada en gamas dominantes verdosas y ocres» (García de la Concha).